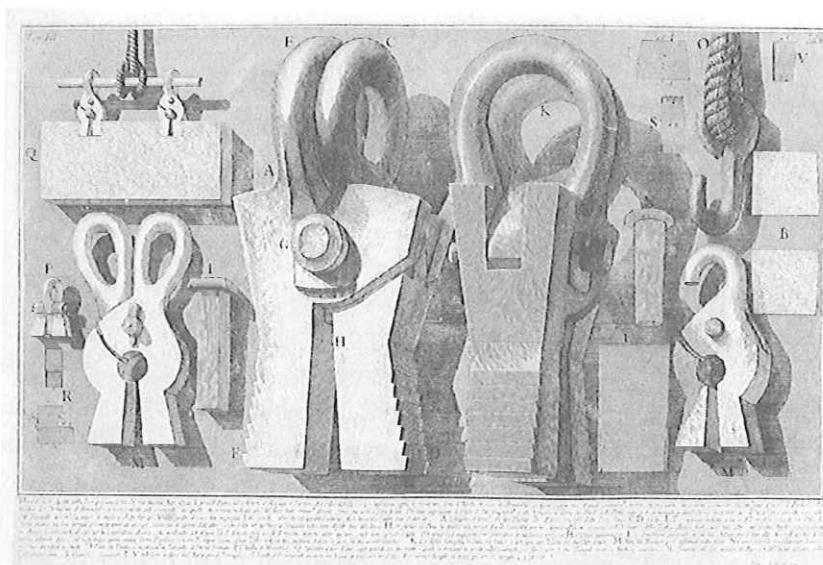


## EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE TUDELA DESDE FINALES DEL SIGLO XIX

Marta Arias Goizueta



La industria es un sector de importancia decisiva como motor de desarrollo de una economía, dada su capacidad para generar cambios estructurales y crear empleo.

Aunque la industria ha estado siempre presente en la realidad tudelana, es a finales del siglo XIX cuando Tudela, como el resto de la geografía navarra, comienza a experimentar un proceso de lenta e irregular expansión de la actividad industrial, con la creación de empresas de claro corte capitalista, que la harán evolucionar desde una sociedad agraria hacia otra en la que la industria vio aumentar su peso re-

lativo en el conjunto de actividades económicas.

Hasta esa fecha, las industrias de Tudela y su comarca podían calificarse de tradicionales, rurales y muy ligadas a los mercados locales. Moliendas de aceite y de grano, fabricación de vino, de cuerdas de guitarra o de cerillas, tejedurías y cerámicas, trabajos con cáñamo, esparto, lana, lino o cerrado de botes de conservas eran prácticamente las únicas actividades que se realizaban en la Ribera Tudelana, al margen de las agrícolas y ganaderas. Nos encontramos además a comienzos del siglo XIX con ciertas empresas algo más

modernas para la época en el municipio de Tudela, como la fábrica de velas de sebo, las de yeso o cal, las fábricas de jabón, las de compuestos alimenticios o una tintorería.

Aunque Tudela se encuentra ya en esa época por delante de otras cabeceras de comarca en cuanto a dotación industrial, su principal dedicación seguirá siendo la agricultura, fuente de empleo e ingresos de la mayor parte de su población. Esa importante dedicación agrícola de Tudela y su Ribera favoreció que su despegue industrial viniera muy unido al sector agrario y a los recursos de la zona.

La tímida industrialización iniciada a finales del siglo XIX supondrá modificaciones en la estructura industrial tudelana, que tomarán especial fuerza en la segunda mitad del siglo XX. Aunque será Pamplona y su comarca la que acoja la mayor parte de las nuevas empresas ubicadas en nuestra provincia, Tudela y su Ribera ocuparán un segundo puesto en lo que a dotación industrial se refiere.

En relación con otros municipios de la comarca, Tudela atrajo a un mayor número de industrias, con una oferta más diversificada y con una mayor presencia de grandes empresas. Este atractivo industrial del municipio de Tudela encuentra su explicación en una serie de factores, entre los que podrían citarse su favorable situación geoestratégica, sus buenas comunicaciones, su considerable tamaño poblacional, la existencia de mano de obra cualificada y la presencia de servicios y empresas auxiliares.

## ALGUNOS FACTORES QUE IMPULSARON EL DESARROLLO INDUSTRIAL

Desde mediados del siglo XIX se vieron produciendo algunos acontecimientos y avances que supondrían un impulso al desarrollo industrial de Tudela y su comarca.

### La llegada del ferrocarril

Aunque la importancia del ferrocarril como medio de transporte ha decrecido respecto a la que tuvo a finales del XIX y comienzos del XX, no podemos olvidar su destacable papel como articulador del mercado interno y consolidador de las relaciones comerciales con el exterior.

La proximidad del ferrocarril fue un factor determinante a la hora de decidir la localización de determinadas empresas, pues facilitaba la salida de sus productos y la recepción de las materias primas y factores empleados en su producción. Aquellos lugares de mayor importancia ferroviaria vieron aumentar su peso en el conjunto de la industria y servicios industriales.

La Ley General de Ferrocarriles de 1856 autorizó la construcción de dos líneas ferroviarias en Navarra, ambas con parada en Tudela: Zaragoza- Alsasua y Tudela-Bilbao.

La línea Tudela-Bilbao, que se comenzó a construir en diciembre de 1857 y se concluyó en agosto de 1863, suponía para

### La mejora de las comunicaciones por carretera

Además del ferrocarril, también el transporte por carretera experimentó un avance considerable en torno al cambio del siglo XIX al XX, debido a la mejora de las carreteras y los adelantos introducidos en los medios de transporte.

Ya en el siglo XVIII se llevaron a cabo mejoras en las carreteras navarras, pero fue a finales del XIX, especialmente a partir de 1873, cuando la Diputación Foral asume la dirección en la construcción de caminos y carreteras, llevándose a cabo una ampliación considerable de las mismas.

Precisamente la primera reforma realizada tras asumir Navarra esta responsabilidad fue la reparación del camino de la Ribera, que comunicaba Pamplona y la Ribera bifurcándose en dos ramales uno de los cuales llegaba hasta Tudela.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX el trazado de carreteras experimenta un importante avance, permitiendo una mejor conexión entre los núcleos poblacionales y el enlace con el ferrocarril, facilitando así la salida y recepción de mercancías.

También los medios de transporte por carretera experimentaron un importante desarrollo en esta época. Aparecen los vehículos a vapor y posteriormente los de gasolina, se introducen las cubiertas de caucho, aumenta la velocidad de los vehículos y, poco a poco, el transporte por carretera se va imponiendo al ferrocarril.

La mejora general de las comunicaciones favoreció la salida de los productos navarros, aunque perjudicó a aquellas actividades que ya no resultaban competitivas ante la llegada de productos de fuera de la comarca. La condición fronteriza con Francia y con grandes regiones industriales como Cataluña y el País Vasco favorecieron los intercambios y la transmisión de impactos entre Navarra y estas áreas geográficas.

### Las renovaciones agrícolas

Otro factor que impulsó el desarrollo industrial fueron las renovaciones agrícolas, que se produjeron especialmente a comienzos del siglo XX. Se desarrollaron nuevos cultivos, como la remolacha azucarera o los cultivos hortofrutícolas, se introdujeron y generalizaron los abonos químicos y nueva maquinaria agrícola, se crearon nuevos regadíos, se aumentó la superficie en cultivo...

La modernización del sector agrario fue un proceso largo que se intensificó a partir de la década de los años cincuenta, en la que se produjo un auge de la mecanización agraria, incorporándose nuevos útiles y maquinaria a un ritmo más intenso y en mayor volumen que en épocas anteriores. La mecanización del campo facilitó la reasignación de los recursos agrarios y la introducción de cultivos más comerciales.

Todas estas transformaciones agrícolas generaron una creciente demanda de pro-

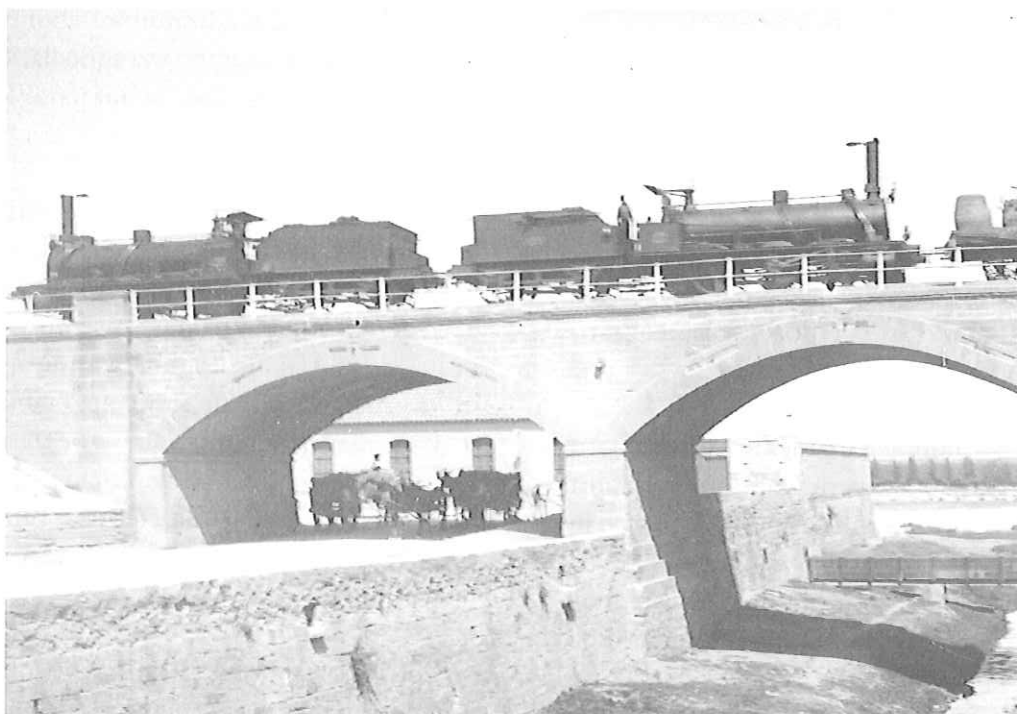
la Ribera de Navarra el contar con una salida al mar desde el puerto de Bilbao.

La línea Zaragoza-Alsasua se inició en 1859 y en abril de 1861 el primer tren llegó a la estación de Tudela. A finales de ese mismo año se concluyó el tramo Zaragoza-Pamplona y en 1865 se finalizó el que unía Pamplona con Alsasua.

Aunque Tudela tuvo que conformarse con una estación de segunda, inaugurada en 1861, al haber quedado el nudo ferroviario que unía las líneas Tudela-Bilbao y Pamplona-Zaragoza situado en Castejón, sus ingresos por el transporte de viajeros y mercancías la situaron en los años veinte por delante de algunas estaciones de importante tráfico ferroviario, como la propia Castejón, Huesca, Tolosa, Segovia,

Ávila, Miranda, Tortosa... Entre 1914 y 1922 la estación de Tudela vio aumentar el número de viajeros en 44.705 y las toneladas expedidas en 36.101. Con ello, los ingresos de la estación aumentaron entre ambas fechas en 870.712 pesetas y los beneficios en 806.987 pesetas.

Tudela quedó además conectada con Tarazona por medio de un ramal de vía estrecha inaugurado el 31 de diciembre de 1885. Fue ésta la primera línea de vía estrecha con que contó Navarra, explotada inicialmente por la Compañía del Norte y posteriormente, con la creación de Renfe en el año 1941 por la empresa pública Explotación de Ferrocarriles por el Estado, que gestionaba las líneas de vía estrecha, hasta que fue adquirida por Renfe y transformada al ancho nacional.



La llegada del ferrocarril favoreció el desarrollo económico e industrial de Tudela. Foto: Nicolás Salinas

empeñar el papel que anteriormente había tenido la iglesia en la concesión de préstamos. Se elevaron los intereses y se acortaron los plazos de amortización lo que favoreció la expansión del mercado de capitales y al aumento del número de prestamistas.

La importancia de esos intermediarios financieros, que cubrían un hueco de mercado que la banca “moderna” dejaba desatendido, fue en aumento a lo largo siglo XIX. Sin embargo, en la segunda mitad de dicho siglo, se siente la necesidad de modernizar estos sistemas de crédito, insuficientes, poco flexibles, opacos y costosos, para permitir el desarrollo de las actividades industriales que tímidamente comenzaban a surgir y permitir inversiones en el sector agrícola. La banca moderna facilitó el ahorro y el acceso al crédito de industrias, talleres, comercios o agricultores, favoreciendo el desarrollo de la actividad económica.

Las primeras entidades financieras modernas surgidas en Navarra tras las Leyes de Bancos de Emisión y Sociedades de Crédito fueron el Banco de Pamplona (banco de emisión) y el Crédito Navarro (sociedad de crédito), creadas en el año 1863.

En Tudela, la primera entidad de crédito que se instaló fue la Caja de Ahorros de Tudela, creada en 1901 a iniciativa y bajo el protectorado de la Real Sociedad Económica Tudelana de Amigos del País.

Posteriormente fueron llegando nuevas sucursales bancarias al municipio. A lo largo de la primera mitad del siglo XX llegaron el Crédito Navarro, La Vasconia, el Banco de Bilbao, el Banco Hispano Americano, Caja Postal, Caja de Ahorros de Navarra, siendo a partir de la década de los setenta cuando el crecimiento del número de sucursales instaladas en el municipio se hizo más destacable.



Inauguración de la primera sucursal de la Caja de Ahorros de Navarra en Tudela por el alcalde D. Isidro Garde Adagorri (1924).



La mecanización del campo impulsó el desarrollo industrial. Foto: Nicolás Salinas

ductos industriales y favorecieron el desarrollo y modernización de la industria alimenticia a comienzos del siglo XX.

No obstante, el sector primario siguió ocupando a la mayoría de la población tudelana hasta los años sesenta, desempeñando hasta entonces las actividades industriales una función complementaria de la economía agrícola.

### El nacimiento de la banca moderna

El desarrollo económico viene siempre aparejado a una necesidad de capitales para acometer nuevas inversiones. El deseo de invertir y la disponibilidad de re-

ursos financieros no siempre coinciden en una misma persona, con lo que se hace necesario acudir a instrumentos crediticios para acometer las inversiones deseadas.

En las economías agrarias del Antiguo Régimen fue la Iglesia la principal suministradora de capitales. Sin embargo, el desarrollo de la burguesía, la desamortización de principios del siglo XIX y los cambios que se fueron produciendo en la sociedad, hicieron surgir nuevas modalidades de préstamo, que facilitaron el acceso a la financiación pero empeoraron la situación de los prestatarios. Los comerciantes-banqueros o casas de banca y los grandes hacendados locales pasaron a des-



La crisis agraria finisecular y las malas cosechas llevaron al sector a una etapa de estancamiento, que en la segunda década del siglo XX se transformaría en una verdadera crisis. Se produjo una disminución en el número de trujales, siendo la Ribera Tudelana la única zona de Navarra que mantuvo un cierto nivel de especialización en este sector, transformando su aparato productivo y diversificando su producción.

Otros sectores industriales experimentaron ampliaciones y modernizaciones en esta época. Así, desde finales del siglo XIX comienza la transformación de los molinos harineros en modernas fábricas. El sector harinero experimenta así una renovación técnica, tardía pero importante, por la sustitución del sistema de molido con piedras por otro que utilizaba pares de cilindros metálicos. La modernización experimentada por el sector harinero supuso un aumento en la capacidad productiva media de las instalaciones y una mejora en la calidad del producto obtenido.

La creación de las nuevas fábricas de harina vino favorecida por la expansión del sector agrario a comienzos del siglo XX, en la que el cereal tuvo un importante papel.

Las industrias dedicadas a la fabricación de tejas y ladrillos se modernizan en esta época y se localizan en aquellas zonas geográficamente más propicias, como Tudela, donde disponen de materia prima en sus inmediaciones y de ferrocarril.

Las industrias que surgen en esta época, impulsadas por el aumento de los ni-

veles de vida de la población y la ampliación de los mercados, pertenecen principalmente al sector alimenticio y especialmente a la rama de las conservas vegetales y las azucareras. Surgen además empresas dedicadas a la producción de electricidad, por la generalización del alumbrado público a finales del siglo XIX y la utilización de la electricidad como fuente de energía en las industrias a comienzos del siglo XX, aunque su importancia será mayor en la Navarra Húmeda.

El sector de las conservas vegetales surge en el último cuarto del siglo XIX en la Ribera de Navarra y experimenta un importante desarrollo a comienzos del siglo XX, principalmente concentrado en las áreas de Tudela y de Estella. En la década de 1920 se intensifica la creación de empresas conserveras y su producción se moderniza y se diversifica. A comienzos del siglo XX, la Ribera Estellesa se fue configurando como la zona de Navarra con una mayor especialización conservera, situándose tras ella el área de Tudela.

El desarrollo del sector de las industrias de conservas vegetales, especialmente patente a comienzos del siglo XX, tuvo una de sus causas en las transformaciones experimentadas por la agricultura navarra, que motivaron la reasignación de recursos agrarios y su dedicación a producciones más comerciales, aumentando el cultivo de productos hortofrutícolas.

Además de las industrias conserveras, otras empresas del sector de la alimentación y las bebidas experimentaron también un notable desarrollo en esta época.

A los factores señalados, como impulsores del desarrollo industrial iniciado a finales del siglo XIX, podrían añadirse la sustitución de la energía animal y la humana por energía hidráulica a finales del siglo XIX, la generalización del empleo de la electricidad a comienzos del siglo XX o la renovación de la maquinaria y tecnología en determinadas actividades industriales.

Además, las ventajas fiscales y administrativas ofrecidas por la Diputación Foral de Navarra y la ampliación de los mercados favorecerán el desarrollo industrial de Tudela y la Ribera.

### **Transformaciones experimentadas en el sector industrial**

Los factores señalados impulsaron, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, un cambio estructural en el sector industrial, que traerá consigo la desaparición o modernización de algunas empresas y la aparición de otras nuevas, principalmente del sector alimenticio.

Entre las que decaen se encuentran algunas industrias tradicionales, incapaces de subsistir fuera de una economía cerrada. Es el caso del sector textil, que entra en un claro retroceso, subsistiendo únicamente algunos oficios, como los alpargateros o los cordeleros, que realizaban trabajos manuales con cáñamo y esparto. La competencia de tejidos catalanes, guipuzcoanos y extranjeros, beneficiados por la falta de arancel protector, así como las dificultades para obtener las materias primas, redujeron esa actividad textil.

La zona sur de Navarra contó tradicionalmente con una menor presencia de actividades textiles, aunque Tudela destacará a principios del siglo XX por el establecimiento de algunas fábricas textiles de lona, de cáñamo, etc.

El sector vitivinícola, que aprovechó la epidemia de la filoxera que se extendió en Francia en la década de 1880 para incrementar sus exportaciones y modernizar sus técnicas y maquinaria, se ve afectado en la década de 1890 por esa misma plaga, que hace desaparecer prácticamente todo el viñedo y arruina la producción. Posteriormente, con la reconstrucción del viñedo, que se inicia en la Navarra Media y la Ribera, se recupera la actividad vinícola y su carácter exportador, introduciéndose además renovaciones en el sector (abonos químicos, innovaciones técnicas, ampliación de la superficie de cultivo, etc.).

A comienzos del siglo XX se establecen en Navarra las primeras fábricas de destilados no vitivinícolas, las azucareras de Tudela y Marcilla.

Los molinos aceiteros, localizados principalmente en la Ribera Tudelana, por su dotación de suelo agrícola adecuado para el cultivo del olivar, comenzaron a finales del siglo XIX la sustitución de las tradicionales prensas de viga y de husillo por prensas hidráulicas o eléctricas. Sin embargo, el peso del sector aceitero en el conjunto de Navarra, que era ya en esa época relativamente pequeño, se hizo todavía menor en el primer tercio del siglo XX.



azúcar cubano que se produjo tras la independencia de esta colonia, dejando desatendida una gran demanda en el mercado interior español, así como a la Reforma de las Relaciones Comerciales con las provincias de Ultramar, que perseguía evitar cualquier actividad económica de las Antillas que pudiera perjudicar los intereses de España, entre ellos los de la industria azucarera.

Los comienzos de la industria azucarera no resultaron fáciles, por la caída del precio del azúcar desde 1885, la crisis de la agricultura española y las dificultades para la introducción del nuevo cultivo.

A pesar de estos problemas, las azucareras siguieron desarrollándose y estableciéndose con fuerza en España, llegando a superar la oferta de azúcar a la demanda del restringido y protegido mercado interior español. Navarra fue en esos años la tercera provincia en cuanto a producción de azúcar se refiere, tras Granada y Zaragoza, aunque a mucha distancia de ambas.

La Azucarera de Tudela montó una destilería de melazas en 1917, que entró en funcionamiento ese mismo año. En 1920 se instaló la fábrica de desnaturalizado y en 1935 la columna deshidratadora. Cuando en 1973 cerró la fábrica de azúcar, la alcoholera siguió funcionando hasta 1985, fecha en la que se produjo su cierre definitivo.

Hacia el año 1920, la sociedad adquirió la central térmica de Electra Industrial Navarra, situada junto a la fábrica de azúcar. En esta central instaló la fábrica de

regaliz, que se puso en marcha en 1923 y que cerró sus puertas en el año 1965.

Cuando en el año 1900 comenzó a funcionar la Azucarera de Tudela la mayoría de las empresas ubicadas en el municipio eran pequeñas y de carácter familiar, por lo que aquella empresa, que generaba entre 300 y 400 puestos de trabajo, fue de una importancia social y económica decisiva para el municipio. La azucarera daba trabajo en los meses de invierno, en los que las tareas del campo escaseaban, y creaba además puestos de trabajo en otras ocupaciones relacionadas con la producción de azúcar: empresas y talleres de reparación, industrias de construcción, etc. Impulsó además el desarrollo de otras ramas industriales, como la producción de abonos, muy demandados por el cultivo de la remolacha, la fabricación de alcoholes, la industria metalúrgica, que en esos años comenzaba a surgir, y otros subsectores.

También los agricultores se vieron favorecidos por la creación de la azucarera, dado que el cultivo de la remolacha y su venta a la azucarera les proporcionaba una remuneración segura y conocida, además de permitirles evitar acudir a mecanismos de crédito usureros, dado que la propia fábrica les suministraba abonos, semilla y anticipos en metálico sin interés.

### Estancamiento del desarrollo industrial en la década de los años veinte

En la década de 1920 se produjo una ralentización en la introducción de mejo-



Fábrica de harina de Tudela. Foto: Nicolás Salinas

A finales del siglo XIX surgen nuevos productos ligados al consumo urbano en el sector de la fabricación de los compuestos. Tal es el caso de la gaseosa, que contó con instalaciones destinadas a su producción en Tudela, o de las pastas de sopa, que también contaron con una empresa productora en nuestro municipio. Tudela contó también con una fábrica de regaliz, fábricas de galletas, de queso, etc. Algunos productos ya tradicionales, como el chocolate, los caramelos o las confituras traspasaron el mercado local y regional en esa época.

### La Azucarera de Tudela

Quizá de entre las nuevas industrias surgidas en el municipio de Tudela a fina-

les del siglo XIX, merezca especial atención, por su contribución a la creación de empleo, sus efectos sobre la agricultura y sobre otras industrias y su papel como promotora del desarrollo en nuestra ciudad, la Azucarera de Tudela.

La Sociedad quedó constituida en noviembre de 1899, realizándose la primera molienda en la campaña de 1901-1902. Su emplazamiento en la margen derecha del Ebro y junto a la estación del ferrocarril facilitó el suministro de agua y la puesta en contacto de las zonas de producción de remolacha, los centros de transformación y los mercados de azúcar.

El nacimiento de la industria de azúcar de remolacha en España estuvo ligado a la interrupción de las importaciones de

complicada durante los meses de invierno, cuando en el campo escaseaban las tareas agrícolas y la campaña de la azucarera había concluido. Las reivindicaciones, el hambre y el descontento social se extendieron hasta la proclamación de la Guerra Civil española en el año 1936.

### Desarrollo industrial de los años cincuenta y sesenta

Pasada la Guerra Civil y tras los primeros años de la posguerra comienza a producirse una lenta recuperación de las inversiones, aunque hasta mediados de los años cincuenta, y especialmente hasta los años sesenta, las transformaciones serán todavía muy escasas.

El progreso económico y el desarrollo industrial vinieron unidos a un despoblamiento de las zonas rurales, que vieron como buena parte de sus habitantes emigraban hacia los núcleos industriales. El rápido crecimiento demográfico de algunas localidades navarras, que cobró especial fuerza en torno a los años cincuenta, supuso un auge del sector de la construcción y de otros sectores relacionados con el mismo. Aunque fue Pamplona la ciudad que experimentó un mayor crecimiento en esa época, Tudela no fue ajena a este fenómeno y vio aumentar su población desde 13.940 habitantes en 1950 hasta 20.942 en 1970.

En respuesta a este crecimiento de la población residente en Tudela, que vino a agravar el problema de vivienda que la capital ribera padecía, el municipio expe-

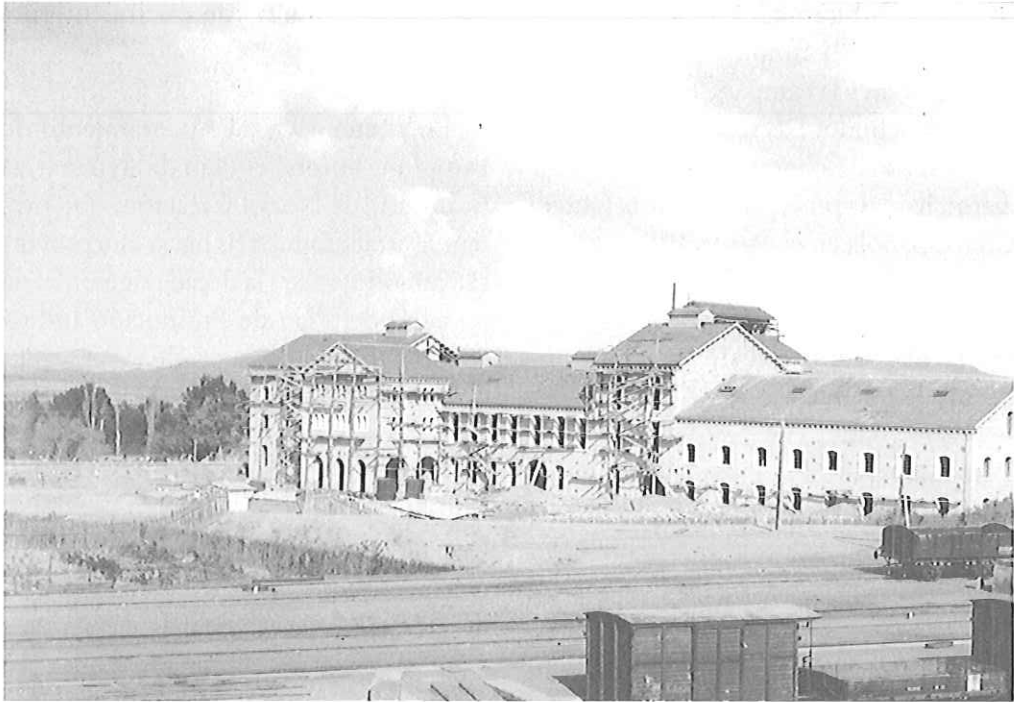
rimentó un importante crecimiento urbanístico.

En el año 1957 el Ayuntamiento de Pamplona aprobó el Plan de Ayuda a las Industrias de Nueva Creación, que pretendía atraer industrias hacia esta provincia, aunque será en la década siguiente, de la mano del Plan de Promoción Industrial (PPI), cuando se produzca el verdadero despegue industrial de Navarra.

Antes de la puesta en marcha del PPI la industria tudelana estaba todavía muy ligada a los recursos de la zona, predominaban las pequeñas y medianas empresas, de gestión familiar y cerradas al exterior, y seguía siendo el sector primario el que daba empleo a un mayor porcentaje de la población.

En 1963, en las propuestas del primer Plan de Desarrollo Económico para España, se indicaba a Tudela como posible "polo de desarrollo y promoción industrial", por considerar que sus condiciones geográficas y productivas resultaban más idóneas para ello que las de Logroño, que era la otra alternativa que se barajaba. Sin embargo, cuando se concreta el Plan, Navarra queda excluida de las regiones a industrializar, con lo que Tudela vio desvanecerse su sueño de quedar convertida en polo de desarrollo.

Por ello, en abril de 1964, la Diputación Foral de Navarra promueve el PPI, que impulsó la creación de nuevas industrias en Navarra y atrajo capitales foráneos en una época de optimismo económico, siguiendo la línea del Plan de Desarrollo económico nacional.



La Azucarera, principal promotora del desarrollo de Tudela a comienzos del siglo XX. Foto: Nicolás Salinas

ras e innovaciones en la agricultura navarra y en la modernización técnica de la industria. A ello se sumó el importante aumento de los precios de los bienes básicos, generando descontento entre los obreros, que veían aumentar el precio de los alimentos sin que sus salarios creciesen en igual proporción.

Estos acontecimientos hicieron que las organizaciones obreras, que ya habían empezado a gestarse a finales del siglo XIX, cobraran una presencia creciente y motivaron importantes movimientos huelguísticos, que en el caso de Tudela se desarrollaron de manera pacífica. Los obreros demandaban una subida de sus salarios que les permitiese mantener su poder adquisitivo.

En los años treinta la Guerra Civil, el marco de proteccionismo y el efecto negativo sobre la inversión del Concierto Económico de 1927<sup>1</sup> provocaron un estancamiento del desarrollo industrial. Continuaron las reivindicaciones y movilizaciones obreras en los primeros años de esta década, a pesar de que el Estado, la Diputación Foral de Navarra y el Ayuntamiento de Tudela establecieron medidas para luchar contra el paro, que no lograron frenar su crecimiento.

En Tudela la crisis se hizo especialmente patente a partir de 1932, provocando en el sector industrial un aumento de los despidos y restricciones en la producción. La situación se mostraba especialmente

<sup>1</sup> obligaba a Navarra a adecuar su sistema tributario al régimen común y a implantar el impuesto de utilidades

en el área de Tudela, mientras en torno a Pamplona se concentraban el 30% de las mismas (114 empresas). Por lo que se refiere a las plantillas acogidas a este plan, el área de Tudela representaba el 15,4% del total, frente al 32,5% de Pamplona.

Entre las llegadas al municipio de Tudela se encuentran importantes empresas como UVESA, llegada en el año 1964, Piher en 1965, Sanyo en 1966, Imetusa en 1967, Rohm and Haas España en 1968 o SKF Española en 1973. También se instaló en nuestro municipio a principios de los sesenta la empresa Gallina Blanca, pero apenas se mantuvo en funcionamiento durante dos décadas.

A las razones ya señaladas a lo largo de este texto para que la industrialización fuera más exitosa en Tudela que en otras cabeceras de comarca, cabe añadir la creación de la Escuela Técnica Industrial en el año 1963, que proporcionaría en adelante mano de obra cualificada para la industria.

El despegue industrial de los años sesenta supuso una modificación en la contribución de los distintos sectores industriales a la producción y a la generación de empleo. Comenzó a disminuir el peso relativo de la industria alimentaria, con el retroceso de las fábricas de conservas vegetales (debido a sus propias limitaciones estructurales, las crecientes dificultades para la obtención de su materia prima y el aumento de la competencia, principalmente de otras comunidades españolas), y aumentó el peso relativo de otros sectores, como el de la electrónica, la madera, los acabados metálicos o los materiales de

la construcción. Sin embargo, en lo que se refiere a empleo generado, el sector agroalimentario siguió ocupando todavía el segundo puesto, tras la construcción. Se produjo además un redimensionamiento de las industrias y una reducción del número de empresas con un tipo de gestión familiar.

### La crisis de los años setenta

El fuerte crecimiento registrado en la década de los sesenta e inicios de los setenta se vio frenado por la crisis mundial que se inicia a mediados de la década de los setenta. La fuerte subida del precio de los productos petrolíferos y de las materias primas y la reducción de la demanda mundial hicieron mella en el sector industrial, generando un creciente desempleo y aumentando la conflictividad laboral.

Aunque la Ribera de Navarra sintió los efectos de esta crisis en menor medida que el resto de la provincia y que la mayoría de regiones españolas, Tudela resultó más afectada que otros municipios de su comarca. Las empresas instaladas en el municipio vieron en muchos casos incumplidas sus expectativas de producción y algunas se vieron forzadas a reducir sus plantillas.

En 1979 la Diputación elabora el Plan Industrial de Acción Coyuntural (PIAC), para paliar los graves problemas que sufre la industria y el empleo en Navarra. Este plan pretendía consolidar las empresas ya existentes y apoyar a otras que pretendían subsistir, pero se vio retardado en el tiempo por las dificultades parlamentarias sur-

## El Plan de Promoción Industrial

El PPI trataba de asentar el proceso industrial ya iniciado en la década de los cincuenta y se sustentaba en un estudio que dos años antes había encargado Felix Huarte para analizar la realidad económica de Navarra, en el cual se señalaba que la provincia carecía de una mentalidad de desarrollo económico.

Entre los objetivos del PPI se encontraban: promover el desarrollo de la actividad industrial para reequilibrar la estructura productiva navarra, disminuyendo el peso del sector agrario; frenar las corrientes migratorias que se estaban produciendo; atraer capitales foráneos a la provincia; impulsar prioritariamente aquellas ramas industriales con mayor capacidad de arrastre y equilibrar la presencia de actividades económicas por todo el territorio, para corregir su excesiva concentración en torno a la capital de la provincia.

Con estas finalidades, el PPI establece subvenciones, ayudas y apoyo a las industrias que se establecen en Navarra. El PPI fue objeto de algunas modificaciones a lo largo de los años en que estuvo vigente (en 1966, 1967, 1970 y 1974) y en materia fiscal se vio de nuevo modificado por la Reforma de 1977.

El Ayuntamiento de Tudela, secundando el Plan de Promoción Industrial aprobado por la Diputación Foral de Navarra, elaboró las Bases Municipales para el Desarrollo Industrial, con la finalidad de estimular la instalación de nuevas industrias en el término municipal de Tudela o pro-

mover la ampliación de las ya existentes.

En 1965 y 1975 se introdujeron pequeñas modificaciones a las Bases Municipales, aunque en lo esencial se mantuvieron como en 1964.

El PPI marcó el inicio de un verdadero proceso de industrialización en Navarra y en el municipio de Tudela en particular, que llevó al sector secundario a superar en tamaño a la agricultura. Ya en 1964 un total de 58 empresas solicitaron acogerse al PPI, sumando una inversión prevista de más de 4.700 millones de pesetas y 8.172 puestos de trabajos. De ellas dos tenían previsto instalarse en Tudela, a las que se sumaba la ampliación de dos empresas ya instaladas en el municipio.

Con el PPI se crearon 14 polígonos industriales, promovidos por el Gobierno, los municipios o inversores privados. Uno de ellos, de gestión municipal, se ubicó en el municipio de Tudela: el Polígono Industrial Municipal.

Aunque el PPI logró su objetivo de industrializar Navarra y frenar la emigración de su población, no fue capaz de descentralizar la actividad industrial y extenderla por toda la geografía navarra. El gran beneficiario del PPI fue el cinturón industrial de Pamplona, seguido de la Ribera de Navarra y la Barranca, al tiempo que otras zonas de Navarra veían disminuir su nivel de industrialización.

De las 385 empresas que se acogieron al PPI un 15% (57 empresas) se ubicaron





Panorámica de la vieja fábrica de piensos de UVESA situada en la travesía de la carretera de Zaragoza.

gidas y fue limitado en sus objetivos. Su aprobación deja casi inoperativo el PPI.

Entre 1979 y 1981 el PIAC supuso para el municipio de Tudela la llegada de dos nuevas empresas y la ampliación de tres ya existentes.

### La recuperación de los años ochenta

En los primeros años de la década de los ochenta continúan sintiéndose los efectos de la crisis iniciada en los setenta. Sin embargo, a mediados de la década, la tendencia se invierte y comienza a sentirse la recuperación económica.

En esta década se produce la integración de España en la Comunidad Europea y la proximidad de Navarra a los mercados europeos, su potencial agrícola y su buena dotación de mano de obra cualificada la convirtieron en un punto estratégico para abordar ese nuevo mercado.

En 1982, el Gobierno de Navarra establece una nueva normativa sobre Fomento de la Inversión y del Empleo en Navarra, que supone la derogación del Programa de Promoción Industrial de 1974. El nuevo programa incluye incentivos financieros a la inversión, a la creación de puestos de trabajo fijos o la contratación de determinados colectivos, a la

investigación y desarrollo y a la adquisición de suelo industrial.

El importante desarrollo industrial de los años sesenta hizo aumentar notablemente el peso del sector servicios en el empleo y la producción del municipio de Tudela, favoreciendo su desarrollo como cabecera de comarca.

### Evolución reciente del sector industrial

A comienzos de los años noventa, entre 1991 y 1993, la economía vive una pequeña crisis, debida al exceso de pro-

ducción y a la disminución de la demanda. Sin embargo, pasada esa recesión, comienza una nueva etapa de crecimiento económico y el capital extranjero, en parte atraído por las ayudas de la Comunidad Foral para el fomento de la inversión y la creación de empleo, sigue llegando a Tudela y al resto de Navarra.

En la década de los noventa han llegado a Tudela grandes empresas, como Dynamit Nobel Ibérica, SA, dedicada a la fabricación de piezas plásticas, Guardian Navarra, SL, dedicada a la fabricación de vidrio, o Global Plastic, SA, que fabrica envases y embalajes de materias plásticas.

Sectores industriales	Empresas (>5 empleos)	Empleo
Materiales construcción	11	317
Conservas	-	-
Bebidas	-	-
Otras empresas aliment.	7	177
Textil y Confección	3	25
Madera y mueble	9	68
Papel y Artes Gráficas	2	74
Química y Plástico	5	381
Metal	10	188
Maquinaria y equipo mecánico	5	592
Material eléctrico y electrónico	2	610
Vidrio	2	242
Otras	1	40
<b>Total</b>	<b>57</b>	<b>2.714</b>

Fuente: Catálogo industrial de 2002 de la Cámara de Comercio e Industria de Navarra

La coyuntura económica actual a la que se enfrentan nuestras empresas ha venido marcada por dos importantes hechos.

Por una parte, la entrada de España en la Unión Económica y Monetaria en enero de 1999, ha supuesto un nuevo reto para la industria. Las empresas se han beneficiado de las ventajas derivadas de la integración monetaria, pero han tenido también que hacer un importante esfuerzo de adaptación a la nueva moneda, al nuevo marco legislativo y a la creciente competencia de empresas de la zona euro.

Por otra parte, en lo referente al presente más inmediato, y tras una época de claro crecimiento, los avatares sufridos en el contexto económico internacional han generado inestabilidad en la economía, provocando una desaceleración del anterior ritmo de crecimiento.

En la actualidad, la oferta industrial de la Comarca de la Ribera tudelana se concentra principalmente en Tudela, municipio en el que la industria presenta un mayor equilibrio entre los distintos sectores que la del resto de municipios y aunque predominan las medianas y pequeñas empresas, no faltan ejemplos de grandes empresas que han elegido como ubicación esta localidad.

De acuerdo con los datos del Catálogo Industrial del año 2002, el municipio de Tudela cuenta con un total de 57 empresas de más de 5 empleados, que dan ocupación a un total de 2.714 trabajadores.

Del cuadro anterior se desprende la importancia, entre las empresas de más de cinco empleados, del sector de la fabricación de material eléctrico y electrónico, representado por Piher-Nacesa y Sanyo Española, que ocupa el primer puesto en cuanto a empleo generado. Le sigue muy de cerca el sector de la construcción de maquinaria y equipo mecánico, en el que trabajan 592 personas, de las que la mayor parte lo hacen en SKF Española. El sector de la industria química y materias plásticas, que ocupa a 381 personas, concentra la mayor parte del empleo en la empresa Dynamit Nobel Iberica. Aunque el peso del sector del vidrio en el total de empleo generado no sea tan relevante, cabe destacar dentro del mismo a la empresa Guardian Navarra como importante generadora de empleo. El sector de la alimentación ocupa el séptimo puesto entre los subsectores considerados, demostrando su retroceso en la capital ribera desde la primera mitad del siglo XX.

### Polígonos Industriales

La constante llegada de nuevas empresas a Tudela y la tendencia a ubicar determinadas actividades económicas en las afueras de las ciudades ha supuesto la creación de nuevos polígonos industriales que se han sumado al Polígono Industrial Municipal, cuya construcción fue promovida a raíz del PPI en el año 1966.

En la actualidad, Tudela cuenta con cinco polígonos industriales: Polígono Industrial Municipal, Polígono Reserva Norte y Polígono de Industrias Extractivas y Molestas, todos ellos de gestión

municipal, Polígono de Montes de Cierzo, gestionado por el Gobierno de Navarra, y Polígono de las Labradas, gestionado por SEPES.

## Conclusiones

El desarrollo del sector industrial del municipio de Tudela se inicia tímida e irregularmente a finales del siglo XIX, surgiendo en esa época las primeras empresas que podrían calificarse de capitalistas.

Dicho desarrollo, basado en los recursos de la zona y en la actividad agrícola, vino especialmente ligado a la industria alimenticia y a él contribuyeron notablemente las renovaciones agrarias experimentadas desde finales del siglo XIX, la mejora de las comunicaciones, el nacimiento de la banca moderna y el aumento de la demanda de productos industriales.

El mercado interior navarro creció en esta época gracias a la mercantilización de las actividades agrarias y a la incipiente urbanización, pero lo hizo de manera limitada, por lo que fue necesario contar con otros mercados para dar salida a la creciente producción. La mejora de las comunicaciones facilitó el acceso a dichos mercados, aunque también supuso un aumento de la competencia de otras zonas industrializadas. Navarra se especializó fundamentalmente en la comercialización de productos agrarios y alimenticios, de lo que resultó beneficiada la Ribera Tudelana y con ella el municipio de Tudela, por contar con una agricultura pujante y con el ferrocarril para el transporte de sus productos.

Cuando en los años cincuenta y especialmente en la década de los sesenta, con el PPI, Navarra inició su época de mayor crecimiento industrial, Tudela y su comarca fueron una de las áreas más favorecidas. El PPI y las Bases Municipales de Desarrollo Industrial atrajeron a Tudela un importante número de empresas y supusieron la creación del Polígono Industrial Municipal. Las nuevas empresas llegadas en esa época hicieron disminuir notablemente el peso del sector alimenticio en el municipio y la Comarca, favoreciendo la diversificación de la oferta industrial, y aumentaron notablemente el tamaño medio de las empresas y la participación del capital extranjero en el sector. A pesar de ello, el peso de las pequeñas y medianas empresas sigue siendo importante en Tudela y su comarca.

Tudela debería seguir desarrollando su tejido industrial y avanzando hacia un progreso económico integral que la equipare a otras zonas de Navarra, respecto a las cuales sigue presentando diferencias destacables.

En esta línea, reivindicaciones ciudadanas, tales como la universidad presencial o el paso por Tudela del Tren de Alta Velocidad, la continuidad en el desarrollo de sectores económicos emergentes, como el de las energías renovables, o el incremento de las infraestructuras y aplicación de nuevas tecnologías, favorecerían el equiparamiento de Tudela y su comarca con los polos industriales más importantes de Navarra.

## BIBLIOGRAFÍA

- AUDERA BARDAJI, I. "La Azucarera de Tudela", Tudela: Centro Cultural Castel Ruiz, 1999.
- ARIZCUN CELA, ALEJANDRO, "La industria navarra. Una panorámica de tres siglos", II Congreso de historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX" Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1992.
- CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE NAVARRA "Navarra geográfico-histórico-económico", Pamplona.
- FLORISTÁN SAMANES, A., "La Ribera Tudelana de Navarra", Zaragoza: Institución Príncipe de Viana, 1951.
- FLORISTÁN SAMANES, A. Y OTROS, "Lecciones de Geografía de Navarra" Pamplona, Eunsa, 1986.
- GARRUÉS IRURZUN, JOSEAN, "Cien años en la formación de capital en Navarra (1886-1986). Una aproximación", II Congreso de historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX" Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1992.
- GONZÁLEZ ENCISO, A., "Las carreteras en Navarra hace 100 años", Pamplona: Cámara Navarra de Comercio e Industria, 1999.
- GONZÁLEZ ENCISO, AGUSTÍN, "La industria en Navarra en el siglo XIX", II Congreso General de Historia de Navarra, Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1993.
- LÓPEZ EGUÍLAZ, MÁXIMA J., "El reto de Navarra ante el mercado único: situación de la industria en Navarra", II Congreso de historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX" Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1992.
- LOSHUERTOS CENTENARIO, CARMEN, "La localización del sector industrial en Navarra (1888-1927): factores y condicionamientos", II Congreso de historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX" Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1993.
- MARTÍNEZ CHACÓN, ELVIRA, "La industria navarra en la segunda mitad del siglo XX", II Congreso General de Historia de Navarra, Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1992.
- MARTIRENA RUIZ, J. J., "Navarra y el tren", Panorama Nº 25, Pamplona, 1999.
- RUBIO LÓPEZ, J., "Guía de Navarra", Pamplona, 1952.
- SAINZ Y PÉREZ DE LABORDA, M. "Apuntes Tudelanos", Tudela, 1969.
- V.V. A.A., "Claves del éxito empresarial", Pamplona: Cámara Navarra de Comercio e Industria, 1999.
- V.V. A.A., "Navarra y la caja en 75 años", Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1996
- V.V. A.A., "Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de Pamplona 125 años de historia. 1872-1997", Pamplona: Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de Pamplona, 1997
- V.V. A.A., "Historia de Navarra", Pamplona: Diario de Navarra, 1993

V.V. A.A., "Geografía de Navarra. Los Hom-  
bres", Pamplona: Diario de Navarra, 1993

V.V. A.A., "Navarra siglo XIX, 1800-  
1900", Pamplona: Instituto Gerónimo de  
Uztáriz, 1994.

V.V.A.A., "El desarrollo económico-social  
de Navarra entre 1960 y 1970", II Con-  
greso de historia de Navarra de los siglos  
XVIII, XIX y XX" Pamplona: Príncipe de  
Viana, Gerónimo de Uztáriz, 1992

VICESECRETARÍA PROVINCIAL DE  
ORDENACIÓN ECONÓMICA Y SO-  
CIEDAD DE INVESTIGACIÓN ECO-  
NÓMICA, "Análisis de la Situación Actual

y Directrices para el Desarrollo de la Ribe-  
ra de Navarra", Pamplona, 1968

MADOZ, P., "Diccionario geográfico, es-  
tadístico, histórico de España y sus pose-  
siones de Ultramar", Valladolid, 1986.

ANDRÉS GALLEGO, J., "Historia con-  
temporánea de Navarra", Pamplona, 1982

NADAL, J. Y CARRERAS, A., "Pautas re-  
gionales de la industrialización española (si-  
glos XIX y XX)", Barcelona, 1990

"PROGRAMA DE PROMOCIÓN IN-  
DUSTRIAL DE NAVARRA", BON 13 de  
abril de 1964.

\*\*\*\*\*



MARTA ARIAS GOIZUETA es licenciada en Economía por la Universidad Pública de Navarra. En la actualidad es profesora de Economía en el I.E.S. Reyes Católicos de Ejea de los Caballeros.

## RESUMEN

El presente artículo es una breve reseña sobre el desarrollo industrial de Tudela. Iniciado tímidamente a finales del siglo XIX con la llegada del ferrocarril y la Industria Azucarera, originará un desarrollo basado en los recursos de la zona y en la actividad agrícola, que se mantendrá hasta la década de los sesenta, momento en que Navarra aprobó el Plan de Promoción Industrial y Tudela fue una de las áreas favorecidas, llegando a la ciudad un número importante de empresas que supusieron la creación del Polígono Industrial Municipal, generando la diversificación de la oferta industrial y aumentando notablemente el tamaño de las empresas así como la participación de capital extranjero en el sector.